

De historia, debates y esclavitud del pensamiento

Parte de las bellas conclusiones a las que Pilar ha llegado con el correr de los 20 años que lleva cubriendo y estudiando los conflictos internacionales, giran en torno a lo escarpado que es este camino. Según sus palabras, la escritora española Rosa Montero, amiga personal de Rahola, escribió una frase que ella lleva grabada a fuego en sus pupilas: «Un pensamiento libre es un lugar inhóspito y solitario». Acto seguido la periodista declara que «pues en eso estamos, en construir pensamiento libres ya que plantar la bandera del libre pensamiento en el mundo en que vivimos, es vivir muy solo».

La perplejidad con que Pilar carga sus palabras y su constante intento por complejizar un conflicto que viene arrastrándose de siglos Historia y tergiversados intereses, ha hecho que esta valiente periodista se haya ganado detractores. Pero eso no la amedrenta, al contrario, es una inspiración constante por escribir libros, artículos y por gritar a los vientos la necesidad urgente que tenemos de dejar de ser esclavos, gente subyugada por la distorsión informativa que difunde la prensa, aquejados por los lastimeros lamentos de víctimas y victimarios de ambos bandos y por la nueva causa de lucha que muchos jóvenes solidarios, desde la ignorancia, han abrazado, reemplazando, según sus palabras, «la boina del Ché por la quefia de Arafat».

Al confrontar su pensamiento diferente, estudiado y muy agudo, Pilar se confiesa: «Muy a menudo te encuentras con gente que te lanza insultos, descalificaciones, que te envían a los infiernos o te convierten en una especie de malvada insolidaria que no entiende los problemas del mundo. Cuando esto ocurre, lo que se derrota es el pensamiento. Yo aspiro a ser libre para pensar», dice mientras frunce el ceño. Y claro, si todo este desconocimiento y ligereza con la que se habla del conflicto de Oriente Medio, le quiebra los nervios.

UN MICROSCOPIO ENDEMONIADO

Para referirse a la manera en que se ha demonizado a Israel a lo largo de los últimos 60 años de guerra, Rahola



«Cuando fui a comprar el pan con mi hija pequeña, me di cuenta de que la panadera que sólo lee revistas del corazón y no sabe de nada más, tiene opinión sobre Israel. ¡Cómo es posible, a qué nivel hemos llegado de locura que no sabe nada más! No sitúa a ningún país en el mapa (seguro que ni siquiera a Israel) y, sin embargo, yo estaba cerca del mostrador y oí como decía: Este país no tendría que existir. Y le dije, ¿por qué?, a lo que respondió 'ah, no sé, porque son malos'. Y ahí se quedó.»

utiliza una analogía especial: Cuando un país es visto y prejuzgado a través de un microscopio, está en problemas. Ella invita amablemente a mirar una lupa ya que «nadie sobrevive al microscopio». Y esa es el arma más potente que ha utilizado el mundo fundamentalista árabe para combatir a los interlocutores, 'matar al mensajero', anular el debate producto de la descalificación del orador, aplicando siempre la mirada microscópica.

En un tema tan complejo como lo es la realidad, el primer problema que se enfrenta es la falta de conocimiento, el juicio ligero. Parada en el estrado del elegante auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales e Historia, Pilar habla sin titubear, se defiende como delfín en el agua y genera tal

magnetismo que no queda otra opción que plantarse frente al espejo. Para sopesar la complejidad de las cosas, según Rahola, las personas deben ser «constructores de dudas. Por favor no se crean cosas por fe, no sean creyentes de la realidad, sean pensadores de la realidad, pónganle complejidad, busquen, pregunten y lleguen a sus conclusiones». Pilar llama a recordar algo fundamental: «Es más sabio quien tiene más preguntas que quien tiene más respuestas. Allí está la revolución de la inteligencia y del pensamiento. Cuando tenemos todas las respuestas y no hemos formulado preguntas, no somos librepensadores, somos esclavos. Y sobre este conflicto, hay demasiados esclavos del pensamiento».

Una breve introducción

Pilar Rahola es Doctora en Filología Hispánica y también en Filología Catalana por la Universidad de Barcelona. Fue periodista de televisión y prensa. Para televisión trabajó en programas culturales y sociales. También ha cubierto conflictos como la guerra entre Etiopía y Eritrea, la guerra de los Balcanes, la primera guerra del Golfo (desde Jerusalén), la caída del muro de Berlín, el asalto al Parlamento Ruso, o el proceso de independencia de los países bálticos.

En 2007 recibió el Premio APEI al mejor articulista de Prensa, otorgado por la «Asociación Profesional Española de Informadores de Prensa, Radio y Televisión». El año pasado participó el congreso Anual de AIPAC (American Israel Public Affairs Committee), como invitada de honor, para dar una conferencia sobre la izquierda y el antisemitismo en Europa. Y este año obtuvo dos reconocimientos: el Premio Mass Media Award 2009, otorgado por la American Jewish Committee, por su lucha contra la intolerancia y en favor de los derechos humanos, y el Premio senador Angel Pulido, otorgado por la Federación de Entidades Judías de España, por su lucha contra el antisemitismo.

Para leer sus artículos, devorar su extenso currículum o charlar con ella, visita www.pilarrahola.com, su recientemente estrenado sitio web.

«Me gustaría estar segura de que en esta sala no hay nadie que, cuando murieron 4 mil personas en Nueva York, dijeron ¡qué bien! Quisiera creer que ya no hay nadie, aunque conozco a gente que ha llegado a tal nivel de barbaridad. Llegar a este punto no sólo es la derrota del pensamiento, sino que es la derrota de la humanidad, es el sinsabor que deja la constante violación a la moral».

